

Simjat Tora

"En las sinagogas de todo el mundo este es el momento de sacar todos los rollos de la Tora, y marchar con ellos, bailar con ellos. Se lee la última parte del Deuteronomio, junto con la primera parte del Génesis, para que el ciclo de la lectura de la Tora efectivamente nunca se detenga."

Dra. Debbie Weissman

Simjat Tora no es sólo el término y comienzo de la lectura de la Tora, es por sobre todo el compromiso que adquirimos como pueblo que el estudio y los valores de la Tora tendrán su fuerte impronta en la educación de las nuevas generaciones. Es este traspaso ininterrumpido de generación en generación lo que nos ha mantenido como pueblo y que nos orienta en la educación de nuestro hijos. Creo que nadie se sorprenderá si les digo que vivimos en un mundo en el cual la educación de los niños y jóvenes se hace cada vez más difícil. Es difícil que una sala de clases pueda ser más atractiva que el chat, el Playstation, el Facebook o el Twitter. No es extraño ver que una conversación familiar se ve interrumpida por la televisión, los computadores y los videojuegos. Cada vez son menos las ganas que tienen nuestros jóvenes de compartir, estar en familia y sociabilizar con su entorno. Muchos padres desalentados y con dudas se acercan constantemente a buscar ayuda. Y así como ha ocurrido generación tras generación, nuestra tradición judía tiene algunos tips que pueden ayudar a estos padres en la educación de sus hijos. A continuación dos pasajes de nuestra tradición que hablan sobre la educación y que pueden iluminarnos en esta época que nos toca vivir, y de paso ayudarnos a que este Simjat Tora sea significativo en el traspaso generacional y el estudio de la Tora.

En el libro de Devarim se nos habla sobre el hijo rebelde, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre (Devarim 21:18-21). Les suena conocido? podríamos decir que muchos de nuestros jóvenes, a los ojos de sus padres, entran dentro de esta categoría. El Talmud, en Masejet Sanedrin (71^a) pone atención a un detalle expresado por la Tora y es que cuando los padres van a presentar a este hijo ante los ancianos de la ciudad, los padres dicen: "este hijo no escucha nuestra voz". Entonces el Talmud se pregunta: ¿por qué se utiliza el plural, nuestra voz? Y responde la Guemara: ya que si los padres no tienen una voz igual, este joven no es culpable y no puede ser considerado un hijo rebelde. De acuerdo a la tradición judía, la enseñanza de los padres debe ser similar. El padre no puede decir una cosa y la madre otra, ambas voces, ambas enseñanzas, deben ser parecidas una con la otra para que este niño reciba una buena educación. Lamentablemente vivimos en un mundo donde

muchas veces este requisito no se cumple. Familias divididas, padres separados, hijos que escuchan una enseñanza de sus padres y una muy distinta de sus madres. De esta forma, nos dice la tradición judía, es muy difícil educar. Volver a familias sólidas, donde la voz de los padres se escuche por igual y donde la enseñanza sea concordante, es uno de los primeros requisitos que el judaísmo nos pide para entregarle a nuestros hijos una buena educación.

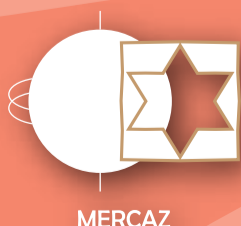
Otro pasaje del Talmud que nos ilustra sobre esta transmisión generacional aparece en Masejet Pesajim (Pesajim 116^a). En la noche del Seder, cuando se llega a la segunda copa, el hijo le pregunta al padre el Ma Nishtana. Pero qué pasa si el hijo no es capaz de preguntar? o el hijo no sabe qué preguntar? nos dice la Mishna que entonces su padre le cuenta, y de acuerdo al entendimiento de su hijo, el padre le enseña. No todos los niños son iguales nos dice la Mishna. No todos los jóvenes aprenden por igual o al mismo tiempo, cada uno tiene su propio ritmo. Es responsabilidad de cada padre conocer las capacidades de su hijo y enseñarle de acuerdo a ellas.

De estos dos pasajes aprendemos tres características centrales de la educación judía y el estudio de la Tora: 1.- la enseñanza transmitida debe ser equivalente entre los padres, no la voz del padre por un lado y la voz de la madre por otra. 2.- Es responsabilidad de los padres conocer el nivel de desarrollo de sus hijos para enseñarles de acuerdo a la etapa de la vida en la cual se encuentran y 3.- No todos los niños aprenden por igual, cada uno tiene su ritmo personal y cada uno tiene sus intereses particulares. Sólo de nosotros depende cómo estimularlos para que ellos puedan desarrollar al máximo todas sus capacidades.

Simjat Tora es el momento que nuestro calendario nos regala para transformar las enseñanzas de la Tora en valores tangibles y acciones concretas en la educación de nuestros hijos. Que podamos renovarnos en la lectura milenaria de la Tora y encontrar en ella una guía para nuestros días.

Jag Sameaj !

Rab. Marcelo Kormis
Circulo Israelita de Santiago
Santiago, Chile



MERCAZ



Marom AmLat



Masorti AmLat